



**CLACSO**



## Llamada a trabajos

### **Democracia inconclusa:**

### **Movimientos sociales, esfera pública y redes digitales<sup>1</sup>**

*Coordinadores:*

*Francisco Sierra (Universidad de Sevilla)*

*Salvador Leetoy (Tecnológico de Monterrey)*

*Tommaso Gravante (CEIICH-UNAM)*

La construcción de espacios de deliberación entre ciudadanos es fundamental para el desarrollo de una democracia fuerte, aquella sustentada en la solidaridad, la participación y la colaboración, y que Benjamin Barber delinea como la apropiada para erigir sociedades más justas y equitativas. Este intercambio de ideas y argumentos debe ser, idealmente, una de las condiciones fundamentales de todo sistema democrático. No obstante, el mundo social se encuentra constituido por relaciones de poder que restringen de dicha posibilidad a individuos y grupos que son relegados a partir de políticas de identidad que normalizan distintas formas de dominación. Por tanto, una democracia fuerte no lo será si se continúa con la obsesión de primar siempre las libertades individuales y los intereses privados sobre las libertades colectivas y los intereses públicos.

Al respecto, Martha Nussbaum es acertada en insistir en la construcción de espacios de participación que incorpore a identidades no privilegiadas: aquellas cuyas determinaciones étnicas, raciales, de género, sexuales y socioeconómicas los mantienen al margen de una vida de bienestar, libre de sojuzgamientos y humillaciones. La democracia

---

<sup>1</sup> El libro es parte del Proyecto I+D “Ciberactivismo, Ciudadanía Digital y Nuevos Movimientos Urbanos” del Programa Estatal de Fomento de la Investigación Científica y Técnica de Excelencia. Subprograma Estatal de Generación de Conocimiento (Referencia: CSO2016-78386-P). Universidad de Sevilla, Facultad de Comunicación. Investigador Principal: Francisco Sierra Caballero.

liberal contemporánea ha sido insuficiente en la ampliación de espacios de discusión para aquellos habitando las periferias del discurso dominante. Ante ello, son los ciudadanos que por cuenta propia y haciendo uso del repertorio simbólico de su subversión, cuestionan y retan dinámicas de poder que los someten. Grupos indígenas, feministas, afrodescendientes, colectivos LGBTQ, o cualquier otro grupo despojado de poder, se conjuntan en luchas comunes que, siguiendo a Raya Dunayevskaya, erige al subalterno *in toto* como vanguardia: la defensa del medioambiente, el derecho a la autodeterminación, las pugnas en contra de la voracidad del capitalismo clientelar, la exigencia de mayor apertura de espacios de participación democrática, el derecho a la salud y a la educación, las demandas por vivienda digna, la pugna por la equidad género, el matrimonio igualitario, el alto a la violencia de Estado, entre otras muchas luchas sociales, se funden en manifestaciones colectivas que no pocas veces trascienden ámbitos locales.

Se presenta así la necesidad de buscar canales de comunicación que expongan falsas conciencias y exhiban desbalances en las relaciones de poder que minan las libertades del subalterno. Como bien comenta Adela Cortina, hay que radicalizar a la democracia como discurso revolucionario, que no sólo aproxime a los semejantes, sino que no separe a los diferentes. La esfera pública, en tanto sitio de intercambio comunicacional, es elemento fundamental para que la sociedad civil pueda elaborar espacios deliberativos propios que los conduzca a buscar rutas de incidencia en el diseño de las instituciones o en las normas o reglas que de ellas emanan. Sin ello, la democracia es acotada por la falta de participación activa de los ciudadanos, restringiéndolos meramente a un papel de consumidores de representantes, sin injerencia directa en la vida pública. La construcción de esta esfera es un paso esencial hacia el tránsito a una democracia deliberativa, que se da cuando los ciudadanos se implican en la discusión de los asuntos públicos y comprometen a las instituciones políticas para que respondan ante exigencias impostergables de la ciudadanía.

La tecnología digital ha jugado también un papel preponderante en este debate. Desde la irrupción de los zapatistas hasta la fecha, el internet no sólo se ha forjado como espacio de lucha hegemónica, sino también como plataforma de organización para la acción. Como bien lo expone Robert McChesney, corrientes ciberutópicas se enfrentan a posiciones ciberescépticas, y viceversa, para tratar de entender tanto los alcances como las limitaciones de estas plataformas para apoyar al cambio social y las acciones colectivas. Lo que sí es evidente es que movimientos sociales contemporáneos desarrollan sus estrategias de comunicación de acuerdo al uso de plataformas digitales, si bien es desde aquí mismo donde surgen ataques propagandísticos que los cuestionan. Las posibilidades dialógicas de la Web 2.0 permiten colaboraciones remotas y asincrónicas en la construcción de una esfera pública más diversa.

Estas y muchas otras experiencias no sólo han fortalecido las formas de integración comunitaria –urbana y rural- y de movilización social en el continente, sino que han contribuido a transformar radicalmente las formas de acción colectiva. Paulatinamente, y de paso, dichas experiencias han empezado a debilitar las bases institucionales del modelo centralizador y jerárquico del sistema de representación política latinoamericana, inspirando nuevos procesos de transformación de la esfera pública de la región, con particular énfasis en la soberanía tecnológica, cultura libre y en la participación ciudadana. Quizás debido a ello, las ideas de Dunayevskaya, escritas hace casi 50 años, nos resulte tan actuales.

Este contexto exige un cuestionamiento de las teorías al uso de la acción colectiva y el conflicto social desde el punto de vista de los medios de comunicación y representación de la cultura digital. Ello perfila, como consecuencia, nuevas matrices epistémicas y un pensamiento propio a través del enfoque decolonial desde el Sur, como lo defiende Boaventura de Sousa Santos, a fin de romper con la racionalidad binaria y externalizada del *mediactivismo* como un simple proceso de apropiación, resistencia y oportunidad política. En Latinoamérica y el Caribe es necesario acompañar las diferentes prácticas políticas con la

reflexión teórica desde el campo académico, buscando fortalecer un espacio de comunicación propio fundamentado en una Comunicología desde y para el Sur.

Así pues, esta convocatoria invita a investigadores sociales a reflexionar sobre las intersecciones de los temas aquí mencionados para la realización de un libro publicado por Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO). De acuerdo a ello, las colaboraciones deben girar en torno a los siguientes tópicos:

- + Ciudadanía digital y democracia participativa
- + Movimientos sociales, tecnopolítica y cambio social
- + Wikis, hackers, inteligencias colectivas y cultura digital
- + Insurgencia cosmopolita
- + Producciones digitales colaborativas y recuperación del espacio público
- + Agencia cultural y procomunes

### **Las normas generales para el envío de textos son las siguientes:**

- Extensión de máxima de 8,000 palabras, incluyendo bibliografía.
- Escrito bajo las normas del formato APA 6<sup>a</sup>. Edición.
- En un documento en formato Word por separado se entregará una breve biografía del autor/autores (máximo 200 palabras).
- Escrito en Times New Roman, tamaño 12, a espacio sencillo, en tamaño de página A4. Los capítulos se deben enviar en formato Word.
- Se debe limitar el uso de figuras, ilustraciones y gráficos en cuanto la publicación será en b/n
- Figuras e ilustraciones: deben entregarse por separado en una carpeta como archivo anexo a 300 DPI de resolución, en formato JPG o TIFF. En el cuerpo del texto se deberá indicar las figuras o ilustraciones que deben insertarse, por ejemplo: [Figura 1], [Imagen 1], etc. Las imágenes deben señalar el autor(a) y la fuente.

Los manuscritos deben ser enviados antes del **30 de abril de 2019** a las 18:00 tiempo de la Ciudad de México (UTC-06:00) a la cuenta de correo electrónico de Tommaso Gravante ([t.gravante@gmail.com](mailto:t.gravante@gmail.com)).

### **Revisión de pares**

Los capítulos serán sometidos a revisión por dos especialistas en el tema, en la modalidad de doble ciego. En caso de un dictamen negativo y uno positivo, se enviará a un tercer evaluador.

**Publicación:** primer semestre 2020

### **Sobre los coordinadores:**

Francisco Sierra Caballero es Catedrático de Teoría de la Comunicación de la Universidad de Sevilla e Investigador del Instituto Andaluz de Investigación en Comunicación y Cultura (INACOM). Fundador de la Asociación Española de Investigación de la Comunicación (AEIC), en la actualidad es Presidente de la Unión Latina de Economía Política de la Información, la Comunicación y la Cultura y de la Asamblea de la Confederación Iberoamericana de Asociaciones Científicas en Comunicación (CONFIBERCOM). En la actualidad, es Director del Grupo Interdisciplinario de Estudios en Comunicación, Política y Cambio Social (SEJ-456) y dirige el Departamento de Periodismo I de la Universidad de Sevilla donde ha sido Decano de la Facultad de Comunicación (2005-2010) liderando equipos internacionales como distintos proyectos de I+D para la Comisión Europea, CAPES, CNPq y el Plan Nacional de Investigación y Desarrollo de España.

Salvador Leetoy es doctor en Estudios Culturales por la University of Alberta. Es profesor investigador titular en el Departamento de Medios y Cultura Digital en el Tecnológico de Monterrey, Campus Guadalajara. Es miembro del Sistema Nacional de Investigadores de México. Ha sido profesor Fulbright en Drake University (2017-2018), y profesor visitante en el Departamento de Estudios Latinoamericanos de la University of California, Berkeley (2010), el Departamento de Periodismo de la Universidad de Sevilla (2011), y en el Departamento de Ciencias de la Comunicación en la University of San Diego (2013). Su investigación y publicaciones se centran en estudios sobre políticas de representación, esfera pública y acción colectiva.

Tommaso Gravante es becario posdoctoral del Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades de la UNAM en México. Miembro del Laboratorio de Análisis de Organizaciones y Movimientos Sociales (LAOMS) en la misma casa de estudio. Sus principales áreas de investigación son movimientos de base, emociones y protesta, y tecnopolítica y acción colectiva.